

Banderas pide a los poderes públicos que inviertan en cultura

El actor recibe en Málaga la medalla de la Academia de Cine española y critica a Bush

JUANA VIÚDEZ, Málaga

Antonio Banderas animó ayer a los poderes públicos a que apoyen la cultura porque, dijo, "invertir en arte y cultura es invertir en futuro". El actor recibió en Málaga la medalla de oro de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas por su trayectoria profesional en una ceremonia presentada por María Barranco. Banderas mostró su oposición a George Bush, responsable "del problema de Irak", y mostró su deseo de que abandone el Gobierno.

Antonio Banderas se enteró de los atentados terroristas del 11-M en Madrid por televisión. Pasó varios días sin dormir. "Sentí rabia y dolor, porque cuando se está lejos los acontecimientos se sienten como lupas", explicó en la conferencia de prensa celebrada por la mañana en Málaga. Con pantalón negro y camisa blanca, Banderas (Málaga, 1959) confesó que se sintió "un poco cohibido" cuando la presidenta de la Academia, Mercedes Sampietro, le comunicó la concesión de la medalla de oro. "En los últimos años no he trabajado mucho en el cine español, pero he coproducido películas como *Imagining Argentina*, donde la parte española era potente, y antes de marcharme a Estados Unidos rodé 34 películas".

Ahora trae "un proyecto español bajo el brazo": la adaptación cinematográfica de la novela de Antonio Soler *El camino de los in-*

gleses, último premio Nadal. Ilusionado con la dirección de la cinta, que retrata vivencias de la transición en Málaga, avanzó la posibilidad de que Victoria Abril y Juan Diego estén en el reparto.

Sampietro, que acompañó a Banderas, anunció la aprobación en Consejo de Ministros del decreto que regula la inversión de los canales de televisión en cine. "Esto completa un día que espero sea bonito y emocionante", dijo Banderas. El actor insistió en la necesidad de que los poderes públicos apoyen a la cultura en España y declaró que "invertir en arte y cultura es invertir en futuro".

El director de *Locos en Alabama* en 1999 aseguró que la dirección está relacionada con sus principios. "Era una película política, que giraba alrededor de muchas cosas", contó. El actor consideró que el cine "puede convertirse en un arma política" y puso como



Antonio Banderas, en Málaga. / JULIÁN ROJAS

ejemplo el caso de Michael Moore.

Banderas aseguró que se plantea su futuro en la profesión como un *hobby*, ya que los trabajos de los últimos años han hecho que no tenga que trabajar para sobrevivir. "Esto me permite ha-

cer cosas que me interesen", como su participación en el musical *Nine* en Broadway, o en *Shrek*. El actor dijo que le gustaría volver a trabajar con Pedro Almodóvar aunque "no representa ninguna obsesión", después

de haber rodado cinco películas con él.

Banderas, que tiene entre sus proyectos abrir un teatro escuela en Málaga para impulsar el desarrollo de las artes escénicas, aseguró que aprovechará sus contactos en Hollywood y Broadway para que actores como Al Pacino impartan clases magistrales, y dar una oportunidad a los jóvenes talentos. El teatro, que estará en pie en unos tres años, dispondrá de espacios para tertulias, tres teatros y un centro de documentación teatral.

Antonio Banderas llegó a Hollywood "en un momento en el que el mundo hispano pasaba de convertirse en una moda a un valor seguro". Al principio le dijeron que interpretaría a "todos los delincuentes del país", pero el paso del tiempo lo ha convertido en un actor "eclectico" que ha participado en películas sociales como *Philadelphia*, políticas como *De amor y de sombra* o *La casa de los espíritus*, pasando por historias para niños, de aventuras, acción o animación.

Crítico con la industria cinematográfica, censuró que se aparte a las actrices cuando cumplen 40 años y queden relegadas a producciones independientes o a la televisión. "Tengo un ejemplo en casa", dijo. El actor desechó la posibilidad de coprotagonizar otra película con su esposa, la actriz Melanie Griffith, aunque sí le gustaría volver a dirigirla.

Consideró que su vida "ha sido la mejor promoción" de su trabajo y aseguró que el Oscar no es una meta de la que dependa su vida. "Con este tipo de premios debería pasar como en los supermercados, que si te nominan tres veces te llevas uno", bromeó. "Al final, la mejor recompensa es que la gente se ponga de pie", dijo.

Saramago descubre el pensamiento arquitectónico escondido en su obra

José Joaquín Parra explora en un libro la interacción de los personajes con sus hogares

J. J. MATEO, Madrid

Una explicación de la arquitectura de las casas en la obra de José Saramago. Eso es lo que ofrece el ensayo *Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago* (Aconcagua Libros), de José Joaquín Parra, que ayer presentó la obra junto al Nobel de Literatura. El autor portugués no ocultó el escepticismo que aún le invade cuando piensa en la posibilidad de que sus obras escondan un pensamiento arquitectónico.

"En mis sueños he soñado y sigo soñando muchas veces con grandes edificios. El sueño arquitectónico me acompaña desde joven". Así explica José Saramago que se haya podido escribir *Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago*, que ayer presentó acompañado por José Joaquín Parra, autor de la obra, y Juan Miguel Hernández de León, presidente del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago se centra en la arquitectura de la casa en la obra de Saramago, "porque la casa justifica a los personajes y viceversa", según Hernández de León. La frase "mirarse era la casa de ambos" resume la idea de hogar presente en la obra de Saramago, según explicó Parra.

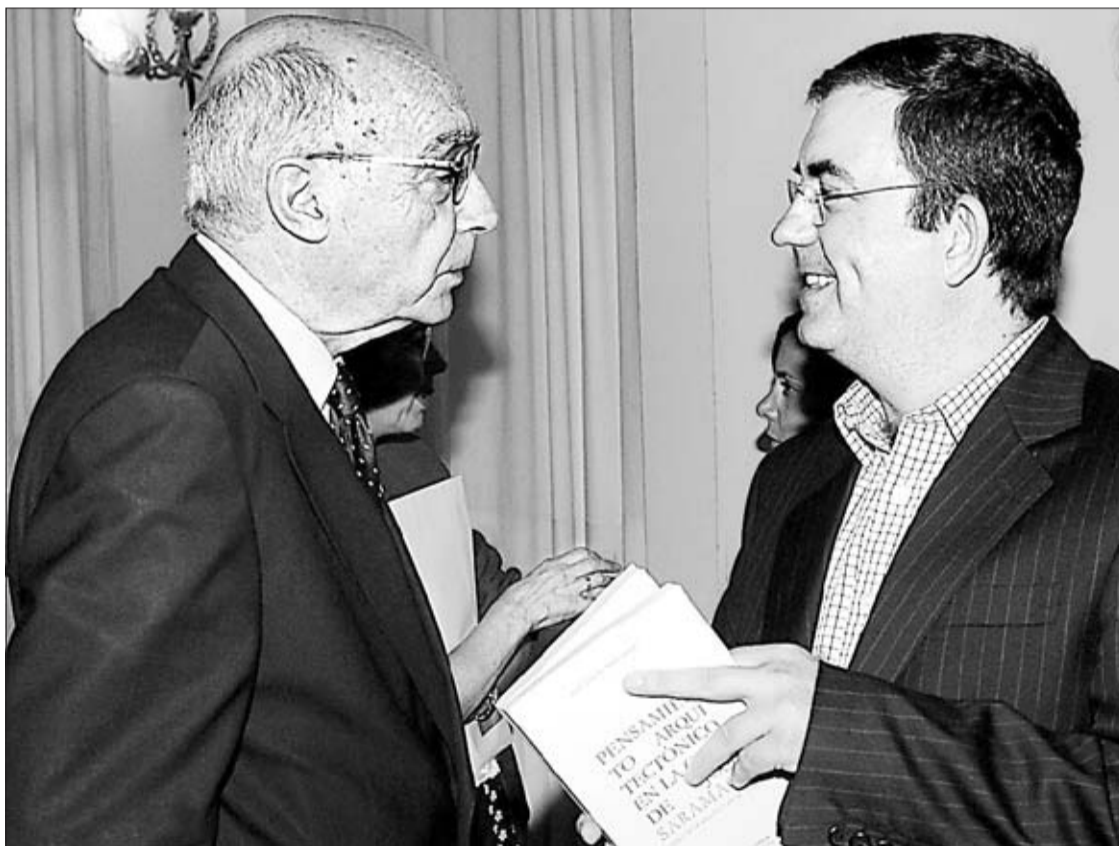
"En la obra de Saramago, en su

novela, algo en su poesía y su teatro, bastante en sus crónicas de viaje, hay arquitectura de suficiente interés como para dar lugar a este libro", explicó el autor. "No hay fotos ni dibujos porque confío en la capacidad de la palabra para imaginar, proyectar y construir todo el proceso arquitectónico", añadió Parra.

Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago "es un texto literario que discurre sobre otro, el mío, en el marco de un pensamiento arquitectónico", según Saramago.

Las dos especialidades coinciden, según el autor de *La caverna*, en que "al igual que los arquitectos ponen un ladrillo al lado del otro para construir sus edificios, los escritores colocamos una palabra al lado de la otra para construir nuestras obras". *Pensamiento arquitectónico en la obra de José Saramago* discurre, entre otros, acerca del concepto de puerta en la obra de Saramago, "que aparece como un himen que rompemos una y otra vez, constantemente, cada vez que la atravesamos", según Parra.

El autor explora las ideas de soledad y felicidad en las obras de Saramago a través de la interacción de sus personajes con sus hogares. Los conceptos de casa deshabitada y habitada, por ejem-



José Saramago y José Joaquín Parra, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. / EFE

plo, son revelados al lector a través de citas textuales y del estudio de los protagonistas de Saramago.

"No se me pasaba por la cabeza, ni como remota posibilidad, que hubiera pensamiento arquitectónico en mi obra. Ciertamente se puede escribir un libro sobre el pensamiento filosófico o sociológico de un autor, pero sobre el arquitectónico era cuanto menos sorprendente", explicó ayer Saramago.

Cuando Parra se puso en contacto con el autor portugués para anunciarle que quería doctorarse en arquitectura con una tesis sobre el pensamiento arquitectónico en

su obra, en 1995, el autor luso se mostró escéptico. "Fue tal su desconfianza", recordó Parra ante la sonrisa del Nobel, "que hasta vino a la lectura pública de la tesis".

El escritor acabó admitiendo que "todos tenemos algo de arquitectos, filósofos, políticos... y como la obra literaria está hecha de la propia experiencia, un lector privilegiado puede ver en ella ciertos elementos de los que el autor no es consciente". Ante sus dudas, "el libro se ha convertido en una justificación del título", según Parra: "Los libros de Saramago deberían estar en todas las bibliotecas de

arquitectura". Aquella tesis, ya con su autor convertido en doctor, se presenta bajo forma de libro, "despojado del aparato erudito y académico", según Hernández de León.

Parra anunció que prepara un libro que vaya más allá de la arquitectura de la casa. Y Saramago recordó que en su hogar, "simplemente se puede vivir. No es como la casa de Neruda en Isla Negra. No creo que Matilde, su mujer, tuviera ni voz ni voto en ella. Aquello era un museo, algo cursi y *kitsch*. Desde luego, no acabará haciendo *tours* de visitas a mi casa".